1622, y á su regreso obtuvo una cátedra de árabe.

GOLOVINE (FEDOR ALEXIEVITCH), conde del santo imperio de Alemania y del imperio ruso, nació á mediados del siglo XVII de una de las familias mas ilustres de Rusia; fué con Lefort el servidor mas decidido y leal de Pedro el Grande. Condujo á China una embajada rusa, y logró ajustar un tratado de alianza con el celeste imperio (1689). Al volver á Rusia le dió el czar Pedro el título de boiar. En 1697 contribuyó Golovine á la toma de Azof, en que mandaba la infantería; al año siguiente fué elegido con Lefort para acompañar al czar en su viaje á los diferentes estados de Europa. Concluyó muchos tratados ventajosos para la Rusia en Amsterdam, Londres y Viena, y en recompensa fué sucesivamente nombrado individuo de la órden de San Andrés, gran almirante, gran canciller, ministro de negocios estranjeros y feld-mariscal. Acababa de ajustar grandes tratados con Dinamarca y Polonia, cuando murió en 1706. — Es preciso no confundir á los Golovine con los Golovkine ni con los Golovnine.

GOLOVKINE (GABRIEL IVANOVITCH, CONDE), nació en 1660 de una familia polaca, murió en 1734, sirvió con fidelidad á Pedro el Grande, Catalina I y Pedro II; fué gran canciller en 1709, después de haber acompañado á Pedro I en sus campañas. Dejó tres hijos que ocuparon destinos muy importantes. Miguel Gavriolovitch Golovkine, uno de ellos, gozó de la proteccion de la emperatriz Ana, fué vice-canciller y ministro del Interior; pero habiendo obrado contra los intereses de Isabel, después de la muerte de aquella princesa, fué derribado por una revolucion repentina en 1741 y conducido á Siberia, donde murió en 1755. — Otro individuo de esta familia, Youri-Alexandrowich, fué en 1805 de embajador á China; pero dificultades de etiqueta impidieron que esta mision produjera resultados.

GOLOVNINE (VASILI-MICHAILOVICH), vice-almirante, nació en 1776 en el gobierno de Riazan, murió del cólera en 1831, recibió el encargo de reconocer las costas orientales de la Rusia asiática, é hizo con este objeto dos viajes al rededor del mundo (1806-1817); estuvo mucho tiempo prisionero en poder de los Japoneses (1811-1814), y publicó á su regreso sus dos viajes

GOMAR (FRANCISCO), teólogo calvinista, nació en Bruges, ciudad de Francia, en 1563. Fué catedrático de teología en Leida en 1594, y *cabeza de los gomaristas ó contrarepresentantes*. Murió Gomar en Groninga en 1641 á los 78 años de edad, y sus obras fueron recopiladas é impresas en Amsterdam, en 1645.

GOMAR (FRANCISCO), escultor español. Nació en Zaragoza, y allí vivia gozando de mucho crédito en su profesion. Entre otras de las diferentes obras que ejecutó este artista, debemos hacer especial mencion de la sillería del coro de la catedral de Tarragona, que trabajó por los años 1478, y durante el tiempo de catorce, que duró, la cual es gótica y está adornada con primorosas figuras y embutidos.

GOMARA (FRANCISCO LOPEZ DE), ó GOMORA, segun Nicolás Antonio, nació en Sevilla en 1510 de una familia ilustre, estudió letras humanas en Alcalá, donde recibió el grado de doctor en ambas facultades. Sus padres querian que siguiese la carrera militar, pero Gomara prefirió el estado eclesiástico. Desempeñó por algunos años la cátedra de retórica en Alcalá, y como desease dar una relacion completa de la conquista de las Indias, pasó á América, donde permaneció cuatro años.

GOMER, hijo de Jafet, cuyos descendientes se llamaron Gomeritas, fué, segun dicen, el tronco pe los pueblos de Galacia. Algunos autores hacen descender tambien de Gomer á los Cimbros. Se ha dado después el nombre de Gomer á la lengua de este antiguo pueblo, cuyos vestigios se encuentran todavía en el dialecto gaelico, que se habla en la baja Bretaña y en el país de Gales.

GOMEZ (JUAN), pintor español. Nombrado por Felipe II pintor de cámara el 23 de enero de 1593, pintó y restauró muchos cuadros para el monasterio del Escorial.

GOMEZ (GERÓNIMO), escultor español y discípulo de Luis Ortiz. Vivia en Málaga, en donde ejecutó, entre otras varias, por los años 1677, las estatuas y adorno del tabernáculo que está en la capilla mayor de aquella catedral.

GOMEZ (JUAN), escultor español y presbítero. Vivia en Sevilla á principios del siglo XVII, donde debió ser discípulo del célebre Juan Martinez Montañés, porque le imitó perfectameute. La mayor parte de las obras que debemos á este famoso artista, se encuentran confundidas con las de su maestro; pero la que positivamente se sabe ser de su mano es un magnífico crucifijo, que hizo por los años 1616 para la iglesia de la villa de la Campana en el arzobispado de Sevilla.

GOMEZ (PEDRO), célebre escultor español, que vivia en Madrid á principios del siglo XVII. Hizo muchas y escelentes estatuas para diferentes templos de esta corte.

GOMEZ (MARTIN), pintor español. Vivia en Cuenca por los años 1552, y pintó entre otros muchos cuadros de mérito, los de *San Mateo*, *San Lorenzo y San Miguel* para la catedral de aquella ciudad, y ejecutó otros para el monasterio del Escorial.

GOMEZ (SEBASTIAN), pintor español. Nació en Granada, y allí siguió la escuela del célebre maestro Alonso Cano; pero sin la correccion de dibujo ni el buen colorido que distinguian á este entendido profesor.

GOMEZ OROZCO, escultor español y discípulo de Nufro Sanchez en Sevilla.

GOMEZ DE VALENCIA (FELIPE), nació en Granada en 1634, y murió en 1694; era discípulo de Cieza. Ha dejado muchas obras. — Ha habido otros muchos artistas del apellido de Gomez; entre los pintores merece citarse Juan, agregado á la comitiva de Felipe II en 1693, y un escultor del mismo nombre, beneficiado de la catedral de Sevilla, que murió en 1646.

GOMEZ DE VALENCIA (FRANCISCO), pintor español y discípulo del célebre Felipe. Entre los cuadros que pintó este profesor, son muy celebrados de los inteligentes seis magníficos que hizo para el convento de los carmelitas descalzos de Granada, relativos á los santos titulares de aquel monasterio, y á los fundadores y reformadores de su órden. Dícese que pasó á América, y que murió en Méjico á mediados del siglo XVIII.

GOMEZ (ESTÉBAN), piloto español, que después de haber viajado por las Indias orientales, pidió al emperador Carlos V permiso para ir á buscar especerías en las Molucas y hacer nuevos descubrimientos; pero Magallanes pidió lo mismo y solo se concedio á Gomez el empleo de piloto del navío *San Antonio*, en la escuadra de Magallanes. De aquí concibió un odio implacable contra aquel navegante, irritándose mas por ir á las órdenes de un portugués, y cuando la escuadra entró en el estrecho nuevamente descubierto, Magallanes envió en 24 de octubre de 1520 el *San Antonio* y otro buque para ver si uno de aquellos canales terminaba en mar abierta: Gomez aprovechó esta ocasion, y de acuerdo con otros españoles y apoderándose del capitan Álvaro de Mezquita, se hizo á la vela para España. Parece que Gomez tenia amigos poderosos, causa por la que no le castigaron en este acto de insubordinacion. En 1524 fué uno de los pilotos nombrados para la decision de las desavenencias ocurridas entre España y Portugal, relativas á la línea de demarcacion de Ultramar: esta discusion sugirió á Gomez la idea de buscar por el Norte un paso á las Molucas, y el emperador le confió una carabela. Partió en el mismo año, pero no descubrió paso ninguno, y llenando su navío de Indios, cosa contraria á la voluntad del rey, regresó á España, y en 1525 fué á Toledo en busca de Carlos V, que le manifestó su desagrado como otros que para aquel viaje le habian favorecido. En un antiguo mapa manuscrito, levantado en 1529 por Diego Ribero, se ha conservado la memoria del viaje de Gomez, y en ella, debajo de la posicion ocupada por los estados de Nueva-York, se lee: *Tierra de Estéban Gomez, descubierta por él mismo de órden de S. M.*

GOMEZ DE CASTRO (ALVAREZ), nació en Santa Olaya cerca de Toledo, en 1515. Estudió en Alcalá, donde hizo grandes progresos en las ciencias, y muy particularmente en el latin y en el griego, y donde recibió el grado de doctor. El obispo de Plasencia, don Pedro Ponce de Leon, admirando el talento de Gomez, instituyó para él una cátedra de griego y otra de latin que desempeñó con acierto muchos años. El mismo prelado se interesó por Alvarez con Felipe II, y este monarca le señaló una pension mandándole que trabajase en una edicion de las obras de san Isidoro de Sevilla. Escribió Gomez otras muchas obras en prosa y verso castellano, y existe de él entre otras una *Coleccion de poesías sagradas*.

GOMEZ (SEBASTIAN), pintor español, nació en Sevilla hácia el año 1616; era hijo de un negro esclavo, y servia al famoso Murillo, de donde le vino el apodo de *Mulato de Murillo*. Tenia Gomez mucha inclinacion á la pintura, y aprovechándose de las lecciones que su amo daba á sus discípulos, llegó á pintar una figura en un cuadrito. Cayó este casualmente en manos de Murillo, y no creyendo fuese obra de su esclavo, para cerciorarse le mandó copiar en su presencia una vírgen difícil de imitar, que hizo con la mayor exactitud. Absorto Murillo le dió la libertad y admitió en el número de sus discípulos, llegando á ver en él uno de los pintores que honran á España. Hizo tambien que diesen á Gomez carta de naturaleza, le casó, y en su testamento le dejó un legado. Vivió el mulato algunos años mas que su maestro, y murió en 1678 en Sevilla, donde se conservan en muchas casas particulares obras de mucho mérito. Muchos conventos han poseido cuadros de este hábil pintor. De todos los discípulos de Murillo, el que mas le imitó fué Gomez.

GOMEZ DE CIUDAD REAL (FERNANDO), así llamado de la ciudad donde nació en 1408. Estudió medicina en Alcalá, donde empezó á distinguirse por sus grandes conocimientos en esta ciencia. Su crédito se estendió por todas partes, y Juan II le nombró su médico de cámara. Hallábase Castilla por aquel tiempo engolfada en las guerras civiles, lo que causaba grandes disgustos al monarca, y para distraerse habia formado una tertulia de literatos, y Gomez le habia hecho conocer los sugetos mas distinguidos, como el marqués de Villena, el de Santillana, Mendoza y Juan de Mena, estando especialmente encargado de leer al rey las obras de este último. Permaneció agregado á la corte hasta la muerte de Juan II; y á pesar del favor de que habia gozado cerca de este monarca, se retiró pobre á su patria, donde murió en diciembre de 1457.

GOMEZ DE CIUDAD REAL (ALVAREZ), poeta latino, nació en Guadalajara en 1488, de una ilustre familia, aunque pobre, y fué admitido en clase de menino en la comitiva del archiduque Carlos, después Carlos V. Fué tal su inclinacion al estudio, que á los 18 años se hallaba ya graduado en ambas facultades y en el número de los hombres mas ilustrados de España; sobresalia particularmente en la composicion de versos latinos. Mereció por sus talentos la benevolencia de Fernando el Católico, y posteriormente la de Carlos V, cuyos monarcas le pensionaron considerablemente. Obligábale no obstante su nacimiento á la carrera militar, y en varias ocasiones se distinguió por su valor, en las guerras de Nápoles en 1506, en la de Florencia 1512, y en la batalla de Pavía en 1525, donde fué herido. En 1514 casó con una hija natural del duque del Infantado, á la cual acababa de legitimar. Pasado algun tiempo se retiró Gomez con su esposa á su país natal, donde después de vivir muchos años retirado, murió en 1538, cuando apenas tenia 50 años.

GOMEZ DE TERAN (JUAN ELÍAS), nació en Madrid, en 1688. Estudió en Alcalá, y siendo sacerdote entró en la congregacion de San Pedro en 1715, en la que sirvió diligentemente varios empleos de caridad, hasta el de su capellan mayor. Fué predicador del número del señor Felipe V, y su capellan de honor, con el destino al príncipe don Fernando, y presentado por S. M. para obispo de la santa iglesia de Orihuela, fundó en este pueblo una casa de misericordia para pobres, el año de 1743, y en Alicante otra del mismo instituto, cuyo edificio es de los mas hermosos de España. Tiene en el centro una iglesia, en la fachada principal existe el palacio del obispo, y lo restante son habitaciones para pobres de todas clases, con salas para labor, oficinas, escuelas y aljibes, hallándose en esta casa todo lo que puede conducir á fines piadosos. Fundó tambien en su obispado una reclusion para mujeres de mala vida. Saliendo á la visita de su diócesis, y sin acabarla, le arrebató la muerte en Monforte en 9 de octubre de 1758, siendo muy sentida su muerte en todo el obispado.

GOMEZ (ILDEFONSO), español notable, porque ofrece un raro ejemplo de longevidad. Los periódicos del año de 1845 insertaron la siguiente biografía de este decrépito: «Alfonso Gomez, hijo de José y de Inés Gonzalez, nació en la villa de Villalon de Campos, en Castilla la Vieja, obispado de Leon, el dia 23 de enero del año 1731. Fué bautizado en la parroquia de San Juan de dicha villa: á los diez años de su edad le llevaron á Valladolid, en donde entró de cadete en el colegio que allí habia; permaneció en él algunos años, hasta que su padre le sacó; por fallecimiento de este, sentó plaza de soldado en el regimiento de Leon, después pasó al de la Princesa, siendo su coronel el conde de San Roman, y continuó en el servicio militar en el regimiento de Soria, siendo su coronel don Isidoro Ullarte; estuvo en las guerras de Italia, Francia, Portugal, y contra Inglaterra; fué en el ejército que mandaba el marqués de la Romana; después ha servido bajo las órdenes del general Reding en la guerra de la Independencia. Así en esta como en las campañas anteriores, fué herido varias veces, ya de metralla, ya de granadas; tiene acribilladas las piernas de las heridas sufridas en ellas, y la cabeza tambien ha sido varias veces fracturada de golpe de sable y bala de fusil; tiene tapado un oido de un balazo que recibió en la guerra de la Independencia, siendo de edad de 77 años y sarjento primero; se retiró á inválidos en San Felipe con cuatro escudos y cinco cruces de premio, y además muchas cintas de distincion. De solo premios cobraba antes de la revolucion y de la muerte de Fernando VII, ciento veinte reales mensuales, además de su retiro de ciento doce que le queda y cobra. Casó en San Felipe de Játiva, en el año 1815, con Luisa Traginer, natural de Valencia, y bautizada en la parroquia de los Santos Juanes, en el año 1794: tuvo un hijo que falleció; en el año de 1834, cuando el cólera, se quedó ciego y se vino á esta ciudad (Valencia); está sordo enteramente, y por esta razon cuesta mucho enterarse de infinidad de cosas curiosas que le han ocurrido en su larga vida; habla muchísimo, y aun cuando conserva su cabeza firme, no tiene concierto nada de cuanto dice, porque la falta de oido le hace confundir las cosas, y no contesta acorde cuando se le pregunta. Es de una estatura regular, su rostro no manifiesta tener 114 años, antes por el contrario, parece un hombre de unos 70 á lo mas; corre toda la ciudad, pues se sostiene de la caridad cristiana. — Estuvo en Oran mucho tiempo, y le cogió el terrible terromoto que causó su destruccion. Este hombre, cuidándole bien y dejándole seguir su método de vida, es susceptible de vivir aun muchos años. Jamás ha tenido una enfermedad, únicamente ha padecido de las muelas, y no tiene ninguna; la cabeza la tiene bastante poblada de pelo, aunque calva por delante.

GOMEZ (FERNANDO), nació en Toledo en 1138. Militó en la guerra contra los Moros, y en la que emprendió Fernando II de Leon, regente de Castilla, contra los Portugueses, teniendo Gomez el honor de coger prisionero en una batalla decisiva á Alfonso Enriquez, hijo de Enrique de Borgoña, primer rey de Portugal, perdiendo los laureles de que se habia coronado por dejarse dominar del vicio, y llamando la atencion de todos por sus desórdenes, tanto como la habia llamado por su valor y proezas. Cometió tales escesos, que Fernando le alejó de su persona y de sus ejércitos, y por un accidente estraordinario volvió en sí de todos sus estravíos, pues hallándose un dia en un campo con varios de sus compañeros, fueron sorprendidos por un gran número de Moros que querian hacerlos prisioneros, y Gomez, elevando su alma á Dios, prometió mudar de vida si se escapaba de aquel peligro que les amenazaba, y hallándose todos sin armas, arrancaron las ramas de un peral, y con el valor propio de la desesperacion, consiguieron poner en fuga á los Moros después de haber muerto un gran número de ellos. Volvió Gomez á la virtud por esta libertad, y fundó una órden dándole el título del *Peral*, cuya institucion, verificada en 1170, fué presidida por Fernando, que nombró gran maestre al fundador, y creó caballeros á todos los que le acompañaron en la citada aventura. Hizo después grandes servicios al Estado, y observó una vida ejemplar. Esta órden subsistió con la misma denominacion hasta principios del siglo XIV, cuando los caballeros de Calatrava, á quienes se habia fiado la ciudad de Alcántara, declararon que no se hallaban con fuerzas para defender aquella plaza, y los caballeros del Peral se encargaron de la defensa, y resistieron valerosamente á los ataques de los enemigos, y tomando entonces el nombre de la ciudad que habian defendido, se llamaron caballeros de Alcántara, adoptando por condecoracion una cruz verde flordelisada. Murió Gomez en 1242, á los 72 años de edad.

GOMEZ (LUIS), jurisconsulto español, nació en Orihuela en 1494. Adoptó la carrera eclesiástica, y pasó á Roma, donde supo granjearse la estimacion de Leon X, y de Adriano su sucesor, que le emplearon en misiones importantes. Desempeñó los principales empleos de la chancillería de Roma, y Paulo III le nombró obispo de Fano, donde murió en 22 de mayo 1545, llorado de todos por su piedad.

GOMEZ BECERRA (DON ÁLVARO), uno de los varones mas ilustrados que cuenta la magistratura española. Nació en la villa de Cáceres, provincia de Estremadura, en 26 de diciembre de 1771. Dotado de un talento precoz y de una aficion decidida á los estudios serios, no vacilaron sus padres en darle una educacion esmerada, como correspondia á su clase y á las fundadas esperanzas que habian concebido sobre el porvenir de su hijo. Luego que concluyó en Cáceres el estudio de la latinidad y la filosofía, pasó á Salamanca á seguir la carrera de leyes, que principió en 1789 y terminó en 1796, llamando la atencion de todos sus condiscípulos y catedráticos, no solo por su notable aplicacion, sino por su estraordinario aprovechamiento. En agosto del mismo año se recibió de abogado, y desde entonces ejerció con gran celebridad su noble profesion en la audiencia y demás tribunales de Cáceres; pero en marzo de 1809, las circunstancias políticas en que se hallaba la nacion de resultas de la guerra de la Independencia, le obligaron á abandonar el foro para prestar á su patria otra clase de servicios no menos importantes, aunque mas peligrosos. Individuo de la junta de gobierno de aquel partido, formada en junio de 1808, en que empezó la gloriosa lucha de la independencia, tuvo ocasion de acre-

ditar su patriotismo, el interés que le inspiraba la causa del pueblo y sus conocimientos nada comunes en la ciencia administrativa. Desde marzo de 1809 hasta julio de 1812 sirvió el corregimiento de letras de Cáceres y su partido, al principio en calidad de interino, por aclamacion del pueblo y nombramiento de dicha junta, y después en propiedad con título del consejo de regencia, gobierno supremo de España en 1810. En el citado mes de julio, promulgada ya la Constitucion política de la monarquía, quedó reducido á las funciones de juez de primera instancia, y continuó desempeñándolas con integridad y celo hasta mayo de 1813. Desde este mes hasta el del año siguiente sirvió el empleo de jefe superior político de la antigua provincia de Estremadura, en propiedad; y puede decirse sin exageracion que durante su mando vieron en él los pueblos mas bien un padre que una autoridad. Habiendo cesado en este destino, en el que tantas pruebas dió de amor á los intereses populares, por la abolicion del sistema constitucional, se trasladó de Badajoz á Madrid, donde se incorporó en el ilustre colegio de abogados y ejerció su profesion con mucho crédito desde diciembre de 1814 hasta marzo de 1820, en que se restableció la Constitucion de la monarquía. En 1837 se dignó S. M. nombrarle senador del reino por la provincia de Badajoz, cuyo cargo ejerció hasta octubre de 1840. En abril de 1847 fué nombrado senador del reino.

GOMEZ DE HUERTA (GERÓNIMO), médico de Felipe IV, nació en Escalona el año de 1573; comenzó sus estudios en las escuelas de Alcalá, y decidiéndose á abrazar la medicina, pasó á la universidad de Valladolid, donde obtuvo el grado de doctor, y ejerció luego y por algunos años su profesion con mucha nombradía. Con motivo de haber enviudado y de haberse separado del siglo un hijo único que tenia, se retiró á Valdemoro y después á la villa de Arganda, y entonces pudo dedicarse con sosiego á su pasion favorita, ampliando sus obras sobre la *Historia natural de Plinio*, corrigiendo las preciosas traducciones que habia hecho de varios libros de ella, y coordinando sus *Problemas filosóficos*, cuyos trabajos le granjearon el sobrenombre de Plinio español. Contaba ya setenta años de edad cuando murió Huerta en 1643.

GOMEZ DE LA SERNA (EXCMO. SEÑOR DON PEDRO). Véase SERNA.

GOMIS (DON JOSÉ), nació en Ontenientе el dia 6 de enero de 1791, y trasladado á esta ciudad á la edad de ocho años, entró de infantillo en la catedral, y estudió con el célebre maestro don José Pons. En 1817 fué nombrado director de la música del 2º. regimiento de artillería; después tuvo á su cargo la de la milicia nacional de Madrid, en cuyo destino permaneció hasta la entrada de las tropas francesas en 1823. Entonces emigró á París, desde donde pasó á Londres en 1829. En ambas capitales se ejercitó en dar lecciones de canto y escribió algunas composiciones, que descubriendo su genio le granjearon el aprecio de todos los inteligentes. Entre otros publicó en Francia un cuarteto titulado: *El Invierno*, y habiéndose ejecutado en el quinto concierto de la sociedad filarmónica, después de un tercetino de Rossini titulado *L' usato ardir*, el periódico inglés *Harmonium* dando cuenta de dicho concierto en su número de 1º. de mayo de 1827, se espresó en estos términos: «El tercetino de Rossini no tuvo tanto éxito como el cuarteto de Gomis, el cual es de lo mejor que en su género hemos oido.» Escribió un método de solfeo, que se publicó en francés, italiano y español, y del que hicieron los mayores elogios Rossini y Boyeldieu. Compuso tambien algunas piezas sueltas que se cantaron con aplauso en España, Francia é Inglaterra; pero lo que puso el colmo á su celebridad fueron las óperas de *Le Diable à Seville*, *Le Revenant*, *Le Porte-faix* y *Roch le Barbu*. Ocurrió su muerte el dia 4 de agosto de 1836.

GONATAS (ANTIGONE), rey de Macedonia. Véase ANTIGONE.

GONDEBALDO, tercer rey de Borgoña, hijo de Gondioc, y hermano y asesino de Chilperico. Se apoderó de su reino en cuanto le asesinó, y empezó á gobernar en 491. En este mismo año invadió la Italia, saqueó y taló la Liguria, se hizo dueño de Turin, y esparció por todas partes el terror y la desolacion. Al regresar de esta espedicion, casó á su sobrina, hija de Chilperico, con Clodoveo, que se la habia pedido. Murió Gondebaldo profesando públicamente el arrianismo.

GONDEGISILO, cuarto hijo de Gondioc, rey de Borgoña. Después de muerto su padre, tuvo en participacion el país que forma hoy la diócesis de Besanzon. El principio de su reinado fué bastante tranquilo, no tomando parte alguna en las divisiones de sus hermanos, ya por temer la venganza de Gondebaldo, ya por haber hecho un tratado secreto con él, segun algunos historiadores. Cuando Gondebaldo tomó posesion de los estados de sus otros hermanos, se desprendió de la ciudad de Ginebra, aumentando así el patrimonio de Gondegisilo. Sin embargo, este príncipe no pudo ver sin envidia el aumento del poder de Gondebaldo, pero lo disimuló hasta que tuvo un momento favorable para la ejecucion de sus proyectos. Se unió secretamente á Clodoveo, rey de los Francos, contribuyendo con su desercion á la victoria que ganó este príncipe á los Borgoñones cerca del rio Ouche; pero Gondebaldo fué á sitiarle en Viena, donde se habia refugiado con 5,000 soldados, y tomando la ciudad por astucia, fué degollado en una iglesia donde tomó asilo, creyendo que era inviolable.

GONDEMAR ó **GODOMAR**, primer hijo de Gondioc y hermano de Gondebaldo, poseyó el país de Viena á la muerte de su padre (473); pero fué despojado de él por Gondebaldo, que mandó darle muerte (476 ó 491).

GONDEMAR ó **GODOMAR**, segundo hijo de Gondioc y hermano de Gondebaldo, rey de Borgoña, sucedió á san Segismundo, su hermano, asesinado con sus hijos por Clodomiro, rey de Orleans. Logró echar á los Francos de su reino, y en seguida se ocupó en disciplinar y fortalecer á sus soldados, poniendo su ejército en estado de rechazar nuevas agresiones. Dió en Borgoña una batalla contra Clodomiro, cuyo éxito estuvo largo tiempo indeciso, y por último, habiendo muerto Clodomiro de un lanzazo, los Borgoñones le cortaron la cabeza y la pusieron en la punta de una pica para presentarla á la vista de los Francos. Habiendo vencido los Francos á los Visigodos, el patrimonio de Gondemar se vió espuesto á la ambicion de los hijos de Clodoveo, pues reuniéndose estos contra él, le atacaron cerca de Tutun en 534, y habiéndole hecho prisionero le encerraron en una torre, donde permaneció hasta su muerte en 541.

GONDERICO ó **GUNTHARICO**, rey de los Vándalos desde 406 á 427. (Véase VÁNDALOS).

GONDI (CASA DE), ilustre casa oriunda de Florencia, representa un papel importante en la historia de aquella república desde el siglo XIII; subsiste allí todavía. — Un vástago de esta casa, Antonio de Gondi, pasó á establecerse en Francia á principios del siglo XVI. Habiendo casado en 1565 Alberto de Gondi, hijo de Antonio, con Claudia Catalina de Clermont, baronesa de Retz, llegó á ser el jefe de una rama nueva que adquirió en Francia gran celebridad: es conocido bajo el nombre de mariscal de Retz (véase este nombre). Su hijo Manuel de Gondi fué general de las galeras en el reinado de Luis XIII; fué padre del famoso cardenal de Retz. Esta casa ha dado á la Iglesia dos cardenales, y á París dos obispos ó arzobispos. El primer cardenal de Gondi permitió durante el bloqueo de París por Enrique IV que la plata de las iglesias sirviese para socorrer á los habitantes. — El segundo es el famoso coadjutor, mas conocido bajo el nombre de cardenal de Retz. (Véase RETZ, CARDENAL DE).

GÓNGORA Y ARGOTE (LUIS DE), poeta español, nació en Córdoba en 11 de junio de 1561. Hízose célebre en nuestro Parnaso por sus buenas prendas, como por los desvaríos y desaciertos á que voluntariamente se entregó para hacerse el padre y fundador de la secta llamada de los cultos. A la edad de 15 años pasó á Salamanca para estudiar el derecho; pero amante cual otro de la poesía, se dedicaba á ella en sus horas desocupadas, así es que por entonces compuso la mayor parte de sus letrillas y romances y de sus poesías amorosas fruto de su juventud. En su edad de juicio y de la crítica incurrió en ridículos defectos. Tenia ya 45 años cumplidos cuando se hizo eclesiástico y obtuvo una racion en la catedral de Córdoba; luego pasó á Madrid y fué nombrado capellan de honor de Felipe III, alcanzando por sus obras y talento la estimacion de los ministros; pero su edad avanzada y sus achaques no le permitieron adelantar en el favor que se habia granjeado; una enfermedad que le atacó á la cabeza le privó de la memoria y tuvo que volverse á Córdoba, donde tomando gravedad su mal, murió poco después de su llegada en 24 de mayo de 1627 á los 66 años de su edad.

GONTRAN, segundo hijo de Clotario I, rey de Francia, poseyó en participacion los reinos de Borgoña y de Orleans en 561; se ocupó en calmar las disensiones frecuentes suscitadas entre sus hermanos, derrotó á los Lombardos é hizo cesar sus incursiones en su territorio. La muerte de sus tres hermanos le dejó único poseedor de las Galias; pero se declaró protector de sus sobrinos é hizo consagrar rey de Soissons á Clotario II, hijo de su hermano Chilperico I. Murió en 593 y fué canonizado.

GONTRODA ó **GONTRUDA**, amiga del rey y emperador don Alfonso VII de Castilla y de Leon. Era hija del conde don Pedro Diaz y de doña María Ordoñez, de las familias mas distinguidas de Asturias y la Liébana; y don Alfonso se enamoró perdidamente de ella en el momento que la vió en 1132 con motivo de una espedicion que hizo á aquel principado. Doña Gontroda tuvo de él una hija nombrada doña Urraca, llamada *la Asturiana*, á quien educó la infanta doña Sancha, y llegó á ser reina de Navarra (véase ALFONSO). Su madre tuvo todo el gozo que puede creerse viendo á su hija tan altamente honrada; y sin desear mas en esta vida, se dedicó enteramente á conseguir la eterna. Al efecto fundó el monasterio de Santa María de Oviedo, que se conoce con el nombre de Vega, y en él tomó el velo, haciendo penitencia por sus culpas. El maestro Risco dice, hablando de esta señora, que en el calendario antiguo de San Isidro el Real de Leon halló una nota por la cual se sabe que doña Gontroda, entrando en el capitolio de aquel monasterio con dos hermanas suyas, suplicó á los canónigos la admitiesen como socia; que era abad Menendo, y que los capitulares, no solo defirieron á su peticion, sino que ofrecieron que después de su muerte celebrarian por su alma todos los años el oficio completo de difuntos. Murió doña Gontroda el año 1186.

GONZAGA, antigua é ilustre familia de Italia que desde el siglo XI ha dado señores á algunas soberanías de Italia, grandes dignatarios á la Iglesia y príncipes á algunas casas reales. Habiendo vencido Luis de Gonzaga en 1328 á Passarino Bonacossi ó Bonicolsa, tirano de Mantua, llegó á ser dueño de esta ciudad bajo el título de vicario del imperio. Desde esta época reinaron los Gonzagas en Mantua hasta 1708. Carlos Fernando, de la línea de Nevers, su último representante en esta ciudad, mostró tal disolucion de costumbres, que después de su muerte recurrieron sus súbditos á la dominacion austriaca. — En el intervalo encontramos dignos de mencion: primero, á Juan Francisco II, marqués de Mantua, que murió en 1519; en 1495 fué escogido por el papa, por los Venecianos, por la España y el duque de Milan para mandar sus tropas reunidas contra Carlos VII, rey de Francia, cuando este príncipe hizo su espedicion á Italia; el marqués de Mantua ganó algunas victorias al ejército francés. — Segundo, Fernando, tercer hijo de Juan Francisco II, duque de Molfetta. Se adquirió al servicio de Carlos V la reputacion de uno de los mejores generales de Italia. Carlos le habia hecho virey de Sicilia y gobernador de Milan; pero fué despojado de este gobierno por Felipe II en 1556, y compró el ducado de Molfetta en el reino de Nápoles, y la villa de Guastalla en la Lombardía; murió en 1557, dejando á sus descendientes estos nuevos estados. Su memoria está manchada con muchos crímenes; se sospecha que envenenó al Delfin, hijo de Francisco I, rey de Francia. — Entre los cardenales del nombre de Gonzaga, el primero en mérito es Hércules, que en 1563 fué enviado al concilio de Trento como legado del santo Padre. Dejó algunas obras de devocion, un *Catecismo*, *cartas*, *etc.* — La casa de Gonzaga se habia dividido en tres ramas hácia 1440; á la rama primogénita pertenecieron los marqueses (después duques 1530) de Mantua; pero esta se estinguió en 1627, y fué reemplazada en la posesion de Mantua por la línea colateral de los Gonzagas, duques de Nevers; de la rama primogénita salieron tambien (1557) los duques de Guastalla, que se estinguieron en 1746. De las otras dos ramas descendieron los duques de Sabioneta y Castiglione, á quienes el emperador despojó de sus estados en 1692. — En fin, del último hijo de Luis I de Gonzaga habian salido en el siglo XIV los condes de Novellare, el último de los cuales murió en 1728; á esta rama perteneció Luis Gonzaga, que entró en la Compañía de Jesús en 1591, y murió á los 23 años de edad. Su piedad edificante le colocó en el número de los santos, siendo beatificado por Gregorio XV en 1621 y canonizado por Benedicto XIII en 1726. El padre Cepari, jesuita, y el P. Dorleans han escrito su vida. — En la línea de Nevers se cita á María Luisa de Gonzaga que nació en 1612, casó con Wladislao, rey de Polonia en 1645, después con Juan Casimir, su sucesor: su hermana, Ana de Gonzaga, conocida bajo el nombre de Princesa Palatina, nacida en 1616, tan célebre por su hermosura y por su talento, casó con el príncipe Eduardo, conde palatino, hijo de Federico V, duque de Baviera; murió en París 1684, después de una vida muy agitada. Bossuet ha pronunciado su oracion fúnebre.

GONZALEZ (JOSÉ), célebre escultor español, vivia en Valencia y fué considerado como uno de los mejores artistas de su época. Una, entre otras de sus obras, bastará citar para conocer su grande habilidad en la escultura. Por los años 1576 empezó á trabajar el gran retablo para la iglesia de la villa de Andilla, en el reino de Valencia. El primero de los dos cuerpos de que consta, tiene diez columnas corintias, en cuyos pedestales hay nichos con estatuas de santos: en el centro se representa con grandes figuras el tránsito de la Vírgen; y en los bajos relieves que están en los intercolumnios, el Nacimiento del Señor, su Epifanía, su Resurreccion y la Anunciacion de Nuestra Señora. El segundo tiene columnas salomónicas; la coronacion de la Vírgen en el medio, á los lados la Ascension y la venida del Espíritu Santo, con ángeles repartidos por él, y un crucifijo en el remate. Antes de concluir esta grande obra falleció Gonzalez hácia el año 1684, y la concluyó Francisco de Ayala.

GONZALEZ (TORIBIO), escultor y arquitecto español, y discípulo, segun se cree, del célebre Gaspar Becerra. Entre las obras que debemos á este artista, merecen especial mencion el retablo mayor que trabajó por los años 1591, para los mínimos de Toledo, y toda la obra de nogal que se necesitó para la capilla de nuestra Señora del Sagrario de la catedral de la misma ciudad. Tambien desempeñó, aunque interinamente, la plaza de arquitecto de aquel cabildo.

GONZALEZ DE CEDILLO (DON ANTONIO), pintor toledano. Fué discípulo en Madrid de Francisco Rizzi, y después pasó á Roma, donde fué muy celebrado por la correccion y facilidad de su dibujo. Volvió á España y nos dejó muchos y muy buenos lienzos, los cuales manifiestan todo el mérito de este artista.

GONZALEZ DE SAN PEDRO (PEDRO), escultor español. Vivia en Cabredo, y se cree fuese discípulo de Miguel Ancheta, en Navarra. Entre las diferentes obras que se deben al cincel de este artista, se cuentan el retablo mayor de la iglesia de Santa María de Tafalla, y el suntuoso que hizo en compañía de Ambrosio de Bengoechea, para la iglesia mayor de Cascantes, en el que se hallan, entre otras muchas cosas de gran mérito, las historias de la Asuncion, Concepcion y Nacimiento de la Vírgen: pero en lo que mas sobresale la habilidad artística, es en el Sagrario, el cual está trabajado con mucho gusto é inteligencia.

GONZALEZ DE LA VEGA (EL LICENCIADO DON DIEGO), pintor español. Nació en Madrid el año 1622 y fué discípulo de don Francisco Rizzi. A la muerte de su esposa se ordenó de sacerdote, y se dedicó á la pintura aun con mas ahinco que antes. Son de su mano, entre otros, dos cuadros que pintó para la congregacion de los abogados, representando el uno la calle de la Amargura y el otro el descendimiento de la Cruz. Tambien ejecutó varios lienzos de la vida de Cristo para el convento de San Francisco; y para el claustro de las monjas mercenarias de don Juan de Alarcon los de la vida de la Vírgen. Asimismo son debidos á su pincel el cuadro de los mártires del Japon, colocado en la iglesia de San Isidro el Real, y muchos otros que hizo para diferentes conventos, en todos los cuales se advertia poca energía en el dibujo y colorido.

GONZALEZ (SAN PEDRO), llamado comunmente *San Telmo*, nació, segun la opinion general, en 1190 en Astorga de Leon, en España, de una familia ilustre; abrazó el estado eclesiástico, y aunque al principio parecia no estar contento con aquella vida por gustarle mucho las grandezas del mundo, no tardó en ser el modelo de todas las virtudes evangélicas. Su tio, el obispo de Astorga, quiso distinguirle, presentándole para una canonjía y nombrarle luego dean de su cabildo. Gonzalez, amante de la grandeza, tomó posesion de su dignidad con la mayor pompa; pero la casualidad hizo que cayese de su caballo en un sumidero, y aquella desgracia con la risa que escitó, bastaron á que despreciase la magnificencia, y tomó el hábito de la órden de Santo Domingo, en cuyo claustro manifestó ser digno de la religion que habia abrazado. Desde entonces hasta su muerte se dedicó al ministerio de la palabra de Dios, siendo muchos los frutos que sacó de sus predicaciones. Sabedor Fernando III del talento de Gonzalez, le llamó á su corte, donde ejerció felizmente su ministerio, y quiso que le siguiese en las campañas que hacia contra los Sarracenos, y Gonzalez consiguió con sus virtudes reformar las corrompidas costumbres de la corte y del ejército. No era solo buen predicador, sino tambien buen consejero, y muchas de las batallas que ganó Fernando, eran debidas á los consejos de Gonzalez. Este sabio dominico salvó el honor á muchas mujeres moras y la vida á multitud de Mahometanos. Purificó después las mezquitas, convirtiéndolas en iglesias, inclusa la de Córdoba que era la mejor de España y hoy es catedral. Marchó luego Gonzalez hácia Galicia, siempre pronunciando la palabra de Dios. Donde mostró mas su celo fué entre los marinos, á quienes buscaba en sus propios bajeles y entre los que terminó el curso de su vida. Hallábase en Tuy bastante enfermo, y conociendo que se le acercaba la muerte, y queriendo morir en los brazos de sus hermanos de Compostela, se puso en camino; pero como se hu-

Buenaventura de Lisboa

biese agravado su enfermedad antes de su llegada, tuvo que retirarse á un pueblo, donde murió, en abril de 1236, asistido de su amigo el obispo de Tuy, que no quiso abandonarle en su último viaje. Este piadoso prelado mandó depositar los restos de Gonzalez en su catedral, y en su testamento dispuso que á él tambien le enterrasen cerca de las reliquias de aquel siervo de Dios. Ahora se hallan estas espuestas á la veneracion pública en esta iglesia en una urna de plata. El papa Inocencio IV beatificó á Gonzalez ocho años después de su muerte, y concedió á su órden en España un oficio particular, que dió el papa Benedicto XIV para toda la órden de dominicos. Los marineros invocan su patrocinio é intercesion en las borrascas, y le llaman *San Telmo*.

GONZALEZ DEL CASTILLO (JUAN), nació en Sahagun en 24 de julio de 1430. Era tanta la reputacion que por sus virtudes habia adquirido, que el vulgo le llamaba unas veces el Santo y otras el Milagroso. Tomó el hábito de agustino en el convento de Salamanca, é hizo un estudio tan profundo en el de la verdad evangélica que no tardó en hacer una reforma en el pueblo, cuya mala moral estaba arraigada en aquella época. Dió lecciones á los de su convento y su fama se estendió por toda España; pero sobre todo lo que mas caracteriza á nuestro Gonzalez es su amor á la verdad, la que le hacia presentarse en todas partes con un carácter noble y franco. En algunas conmociones populares acaecidas en aquella época en Salamanca, se le vió á Gonzalez entrometerse entre los amotinados y calmar los ánimos con la dulzura de sus palabras. Don García Alvarez de Toledo, señor feudal de los que mas gustaban dominar á sus pueblos y dotado de un carácter naturalmente despótico, rogó á Gonzalez que pasase á Alva á predicar la fiesta del patrono de aquel pueblo, creyéndole sin duda de aquellos hombres mercenarios amigos de la adulacion; pero se equivocó, porque Gonzalez amaba la verdad y en su sermon dijo muchas dignas de admiracion, entre ellas: «Los señores deben amar á sus vasallos como sus propios hijos y no deben tratarlos como esclavos.» Esta verdad conmovió los ánimos, menos el de Alvarez, que mirándola como un ultraje hecho á su persona juró vengarse; pero Gonzalez supo librarse de sus asechanzas, hasta que llamado por Alvarez en los últimos momentos de su vida y viendo en él un corazon arrepentido de la venganza que temia, le perdonó arrojándose en sus brazos. Continuó el célebre Gonzalez haciendo nuevas conquistas, pero desgraciadamente la verdad y la virtud, dice el axioma, siempre han sido perseguidas. Supo que en Salamanca existia un caballero que mantenia un comercio ilícito con una viuda; Gonzalez les aconsejó en secreto, y les convidó á un sermon que predicó con tanta elocuencia que el caballero estaba ya en el caso de corregir sus estravíos, pero la viuda, llena de furor, quiso que Gonzalez pagase con la vida el triunfo que acababa de conseguir. Buscó medios y en efecto logró envenenarle con la misma hostia que en el mismo altar consagró, y así terminó sus dias en 11 de junio de 1479. Fernando el Católico pidió á Alejandro VI la canonizacion de Gonzalez, Carlos V reiteró la misma demanda á Paulo III, y Felipe III la pidió tambien á Clemente VIII.

GONZALEZ TELLEZ (MANUEL), jurisconsulto del siglo XVI, fué profesor de derecho en la universidad de Salamanca; se ignora la época de su nacimiento y de su muerte, pero aunque no existen muchas noticias de este escritor, merece ser citado por sus *Comentarios sobre las Decretales*, obra bastante estimada por su mérito.

GONZALEZ TELLEZ (MANUEL), nació en Salamanca, donde enseñó derecho canónico. En 1665 publicó *Concilium Illiberitanum cum discursibus apologeticis Ferdinandi de Mendoza, adjunctis nunc diversorum notis, suisque uberioribus.*

GONZALEZ (BARTOLOMÉ), pintor, nació en 1564 en Valladolid, y estudió en Madrid la pintura, sobresaliendo entre todos los pintores de su tiempo por la correccion del dibujo, por el colorido y por la sencillez de sus composiciones. A la muerte de Fabricio Castelló, le nombró Felipe III á Gonzalez pintor suyo, por haberle tenido ocupado en varios viajes á Burgos, Valladolid, Escorial, y otros varios puntos. Retrató varias veces á la reina y á los infantes con mucho acierto. Murió en 1627 en Madrid. De las obras que existen de su mano, las principales son estas: en el colegio del rey en Alcalá de Henares, *San Felipe crucificado*; en el altar de la capilla, y á los lados, los *Santiagos mayor y menor*.

GONZALEZ DE SALAS (JOSÉ ANTONIO), nació en 1588 en Madrid, donde fué educado con esmero. Aprendió con facilidad el latin, el griego y el hebreo, y adquirió una vasta erudicion, de modo que era tenido por uno de los mas célebres literatos españoles, siendo tan desinteresado, que no queriendo admitir los honores y empleos que le propusieron, vivió contento en medio del bullicio de la corte, manteniéndose de lo que le proporcionaba su patrimonio, y entregado á sus tareas literarias. Felipe IV le obligó á aceptar el hábito de la órden de Calatrava, de cuya gracia no usó hasta 1643, muriendo después repentinamente en 1651.

GONZALEZ (TIRSO), jesuita, fué profesor en la universidad de Salamanca, en 1676, y después general de su órden. Compuso una obra sobre el *probabilismo*. La dió á luz por fin en la época en que fué elegido general, con el título de *Fundamentum theologiæ moralis; id est, tractatus theologicus de recto usu opinionum probabilium*. Murió Gonzalez en 1715, habiendo compuesto además algunas otras obras de bastante mérito.

GONZALEZ RUIZ (ANTONIO), célebre pintor español y discípulo de Mr. Hovasse en Madrid. Era muy jóven y fué á París, Roma y otras ciudades de Italia donde hizo rápidos progresos en la pintura. Vuelto á España, le nombró Felipe V director de los estudios de la junta preparatoria al establecimiento de una Academia pública en la corte en 1744, pintando un cuadro alegórico para perpetuar la memoria de este establecimiento. Fundada la Academia en 1752 con el título de San Fernando, le nombró S. M. director de este establecimiento, y pintó otro cuadro semejante al primero, existiendo los dos en la sala de juntas de dicha Academia. En 1757 fué nombrado pintor de cámara, y por Carlos III director general de la Academia. Este hábil pintor falleció en Madrid en 1785, y su yerno grabó su retrato. Existen de Gonzalez varios cuadros: en la iglesia de San Sebastian de Madrid, varios sobre la *Invencion de la cruz*. En otras iglesias del mismo Madrid hay cuadros de tanto ó mas mérito que el citado.

GONZALEZ DE ROSENDO (ANTONIO), nació en Valladolid; fué clérigo menor, provincial en España, y asistente general, con otros destinos fuera de su órden.

GONZALEZ (CRISTÓBAL), religioso mercenario, comendador del convento de Madrid y provincial de Castilla. Nació en Huete y murió en Madrid en opinion de santo.

GONZALEZ VELAZQUEZ (PABLO), escultor, nació en Andújar en 1664, y ejerció su profesion en Madrid con bastante crédito. Luis I quiso nombrarle su escultor de cámara, pero se escusó por su avanzada edad, prefiriendo su tranquilidad al honor y utilidad del empleo. En 1627 falleció Gonzalez en Madrid, después de haber ejecutado las siguientes obras: *San Judas Tadeo*, en San Juan de Dios en Madrid. En San Sebastian, la escultura de la custodia que sale en la procesion, y una estatua de san Antonio.

GONZALEZ VELAZQUEZ (LUIS), pintor, y el primero de los hijos de Pablo. Nació en Madrid en 1715, fué uno de los discípulos mas adelantados de la junta preparatoria. Pintó en union de su hermano don Alejandro las decoraciones del teatro del Buen Retiro, en la coronacion de Fernando VI. La Academia de San Fernando le nombró individuo de mérito en 1752 y en este mismo año pintó al fresco la cúpula de la iglesia de San Marcos. Falleció en su patria 1764, mereciendo gran celebridad por sus obras.

GONZALEZ VELAZQUEZ (ALEJANDRO), hermano del precedente, nació en Madrid en 1719 y fué pintor y arquitecto. A los 19 años de edad pasó á Aranjuez, donde estuvo tres años formando los planes generales iluminados de las obras que se hicieron en este sitio y que firmó Bonavía. Fué nombrado teniente director en arquitectura de la Academia de San Fernando en 1752, y en 1762 director de pintura de la misma. Deseosa la Academia de cimentar sus estudios enseñando la perspectiva, le nombró con aprobacion de S. M. director y maestro de esta ciencia. Cuando el señor conde de Aranda reformó los teatros de Madrid, pintó el mismo Gonzalez las decoraciones del de la calle del Príncipe. En 1772 falleció, perdiendo la España uno de los mejores pintores y arquitectos. Pintaron juntos su hermano Luis y él la bóveda de la iglesia de las monjas del Sacramento, y otros templos, dedicándose don Luis á pintar las figuras, y don Alejandro los adornos.

GONZALEZ VELAZQUEZ (ANTONIO), pintor, nació en Madrid en 1729 y fué hermano del precedente. Tuvo mas fortuna que toda su familia, pues logró una pension para ir á estudiar á Roma, donde fué discípulo de don Corrado Ciarcuinto. En 1753 volvió á España á pintar la cúpula de la capilla de nuestra Señora del Pilar en Zaragoza. Concluida esta obra que le dió mucha reputacion, pasó á Madrid, donde pintó la cúpula y pechinas de la iglesia de la Encarnacion, y un cuadro para Cuenca de la Asuncion de Nuestra Señora. El rey premió su mérito nombrándole teniente director de la nueva Academia de San Fernando y tres años después su pintor de cámara. Por las muchas y buenas obras que pintó después le concedió Carlos III los honores de director de la citada Academia.

GONZALEZ (FR. DIEGO), religioso agustino, nació en Ciudad-Rodrigo, y descubrió desde su infancia tanta aficion á la literatura, que llegó á ser uno de los restauradores del buen gusto en la poesía castellana. Tomó el hábito de San Agustin á los diez y ocho años de edad, y en 1751 profesó en el convento de San Felipe el Real de Madrid. Sus autores predilectos fueron siempre Horacio y Fr. Luis de Leon, cuyas odas sabia casi de memoria. Algunas obras de Gonzalez han llegado á confundirse con las de este último autor, como se ve en sus versiones de los salmos, de *Veni Creator*, y en particular el *Magnificat*, las cuales están impresas en el tomo de sus *Poesías*. Siguió la carrera eclesiástica, y tanto en la cátedra como en el púlpito fué admirada su elocuencia. En los últimos años de su vida, empleó el P. Gonzalez sus versos en asuntos mas dignos de su edad y sabiduría; después de sus traducciones de los salmos, y de la égloga de Batilo y Delio, comenzada con motivo de la exaltacion al trono y proclamacion de Carlos IV, empezó su poema didáctico de las *Edades*. En sus poesías no se ve mas que versos que respiran candor, sencillez, ternura y amabilidad, dando una idea del hermoso corazon del poeta. Su lenguaje es el modelo de la lengua castellana, como se ve en su célebre é inimitable invectiva del *Murciélago alevoso*.

GONZALEZ (DON JUAN GUALBERTO), nació en la villa de Encinasola, provincia de Huelva; estudió filosofía y ambas jurisprudencias en la universidad de Sevilla, donde se distinguió por su talento y por su carácter apacible y modesto. Desempeñó la fiscalía de Indias hasta la época del 20 al 23 en que fué nombrado fiscal del consejo de la Guerra. Restituido después á su plaza en el de Indias, la sirvió hasta que en el año de 33 y durante la enfermedad del rey Fernando, fué elevado al ministerio de Gracia y Justicia. En las Cortes convocadas por el Estatuto real representó á la provincia de Huelva. Don Juan Gualberto Gonzalez está condecorado con la gran cruz de Isabel la Católica y con los honores del consejo de Estado. En estos últimos años ha sido nombrado senador del reino.

GONZALO (FERNANDO), conde hereditario de Castilla y el héroe de su tiempo, que mereció el sobrenombre de *Grande*, por el valor que en la guerra demostró. Llegó á ser conde independiente de toda la Castilla á mediados del siglo X, y tuvo desde luego que sostener sangrientas guerras contra los reyes de Leon y de Navarra, que se habian aliado para asegurar la conquista y particion de la Castilla. Gonzalo los rechazó en cuantos ataques intentaron, y al mismo tiempo retiró los límites de Castilla al rio Pisuerga. Emprendió con igual intrepidez una guerra contra Sancho Abarca, rey de Navarra. Gonzalo marchó contra Sancho al frente de sus Castellanos, y los dos ejércitos se encontraron en Gallanda en 924, donde se trabó una accion general; pero como quisiesen terminar aquella batalla el conde y el rey de Navarra, ambos igualmente valientes, los ejércitos se separaron y dejaron campo á los dos jefes. Gonzalo, aunque herido, quedó vencedor de don Sancho, quien cayó muerto en el campo de batalla. Entonces los Castellanos se revistieron de valor, y derrotaron completamente á los Navarros. Unióse Gonzalo después al rey de Leon don Ramiro, y ganó á los Moros dos victorias señaladas en Osma y en Simancas, y la afortunada alianza con Ramiro se estrechó con el casamiento de sus hijos. Atacado Gonzalo por los Moros en 950, los derrotó de nuevo en dos batallas. La casa de Navarra no podia perdonarle la muerte de Abarca, y con el pretesto de un tratado y un casamiento, consiguió ver al héroe de Castilla en Pamplona, donde mandó arrestarle en 960. Los Castellanos se creian perdidos cuando doña Sancha, hermana del rey de Navarra, compadecida de Gonzalo, á quien amaba entrañablemente, abrió las puertas de su prision, le siguió á Burgos, y le dió su mano. No tardó el valiente castellano en caer en otro riesgo no menos peligroso, pues llamado por el rey de Leon, fué arrestado á instancias de la corte de Navarra; pero doña Sancha le volvió á libertar, y entonces Gonzalo tomó las armas para separarse de toda obediencia á la corona de Leon. Los Moros aprovechándose de estas disensiones, atacaron primeramente el reino de Castilla, tomaron á Sepúlveda, á Gormazo y otras plazas fuertes. Gonzalo acostumbrado á las victorias, no pudo mirar impasible las de los Moros, y una melancolía le condujo al sepulcro, en la ocasion que mas le necesitaba su patria. Su valor y virtudes le han hecho célebre, y á él se debe el establecimiento de la grandeza de Castilla.

GONZALO (MARTIN), heresiarca, nació en Cuenca hácia el año 1325; en su juventud se distinguió por su aplicacion al estudio y por su constante piedad; pero dotado de una imaginacion ardiente, adoptó después la locura mas estravagante. Empezó por comunicar á sus amigos algunos sueños que llamaba éxtasis, en los cuales aseguraba haber visto á Dios venir para darle sus órdenes supremas. Después andaba por los pueblos con una campanilla en una mano, y en la otra una disciplina, anunciando el fin del mundo, y exhortando á los pecadores á la penitencia. En poco tiempo hizo caer con su elocuencia á multitud de gentes en este error, contando con varios discípulos, entre ellos un sacerdote llamado comunmente *Nicolás el Calabrés*. Pasaba una vida muy austera, durmiendo en campo raso, y sustentándose con yerbas y frutas silvestres, y todos los dias al amanecer, se colocaba en una altura donde decia que Dios iba á hablarle. La gente, como este comia en el campo, creia que pasaba sin comer, y que por esto no podia ser mas que un espíritu divino; pero el clero de Castilla mandó arrestarle, y el tribunal eclesiástico de Valladolid le condenó á las llamas en 1374. Murió Martin obstinado en su locura, asegurando que renaceria de sus cenizas para llenar la mision que Dios le habia confiado; y queriendo después su discípulo Nicolás pasar por el hijo de Dios, fué arrestado, y sufrió la misma pena que su maestro.

GONZALO FERNANDEZ DE CÓRDOBA (ó GONZALO HERNANDEZ Y AGUILAR), llamado *el Gran Capitan*, nació el 16 de marzo de 1453 en Montilla, aldea situada cerca de Córdoba. Descendia de una de las mas ilustres familias de España. En la guerra contra los Moros y la empeñada después contra los Portugueses, fué donde comenzó á dar pruebas de su estraordinaria habilidad en el arte de la guerra. La conquista del reino de Granada en tiempo de los reyes Católicos y de Isabel, acabó de ponerle en completa evidencia, y los triunfos que obtuvo en diferentes encuentros, determinaron á sus soberanos á confiarle el mando de una espedicion al reino de Nápoles. El pretesto de esta espedicion (1501) era llevar socorros á Federico, último rey de Nápoles, de la rama bastarda de Aragon; pero su verdadero objeto era despojar á aquel desgraciado príncipe, porque Fernando se habia unido con Luis XII, rey de Francia, para conquistar y dividir los estados de su pariente, á quien fingia tomar bajo su proteccion. No era el país de Nápoles un teatro nuevo para el valor de Gonzalo de Córdoba, pues ya en 1496 habia ayudado á ese mismo Fernando á limpiar su reino de todo aquel ejército francés, que lo habia invadido tan temerariamente bajo el mando del aventurero Carlos VIII. En esta segunda guerra, Gonzalo llevó las hostilidades con vigor, y no tardó en hacerse dueño de Tarento, obligándole á capitular. Sin embargo, pronto sus tropas llegaron á carecer de todo; descontentas murmuraron al principio, y después se sublevaron. La mayor parte de los soldados se presentaron á su general en órden de batalla, reclamando á grandes gritos sus haberes. Uno de los mas atrevidos llevó la audacia hasta el punto de amenazar á Gonzalo con su alabarda. Este sin alterarse cogió el brazo del soldado y le dijo con aire risueño, como si aquello no hubiese sido mas que un juego: «Cuidado, camarada, no juegues con esa arma porque podrás herirme.» En aquella insurreccion, el capitan de una compañía de 100 hombres armados llevó el ultraje mucho mas lejos. Como le manifestase Gonzalo el gran sentimiento que tenia de no poder proporcionar al ejército las cosas que necesitaba, aquel hombre se atrevió á replicarle: «Pues bien, careces de dinero, entrega á tu hija y tendrás con que pagarnos.» Estas palabras insolentes habian sido proferidas en medio de los clamores de la sedicion; Gonzalo fingió no haberlas oido; pero al llegar la noche, mandó dar muerte al que habia infringido tan escandalosamente la disciplina, é hizo atar su cadáver á una ventana, donde todo el ejército lo vió espuesto al dia siguiente. Este ejemplo de severidad era necesario para afirmar la autoridad del general que la rebelion habia relajado. Habíase entretanto roto la alianza de Franceses y Españoles; Fernando acababa de ponerse de acuerdo con el papa Alejandro VI, para quitar á Luis XII su parte del reino de Nápoles. Gonzalo recibió instrucciones sobre este particular, y trató de darles pronto y exacto cumplimiento, para lo cual le era preciso poner en juego toda su astucia, á fin de engañar á los Franceses antes de vencerlos. En vano el duque de Nemours que mandaba el ejército francés, lo retó á un duelo singular. Gonzalo no le contesta sino atacando muchas veces á sus tropas, y sobre todo en Cerignola, en la Pulla, donde pereció Nemours con cuatro mil de los suyos. Después de esta batalla, que, segun dicen, no le costó á él mas que nueve soldados, pues tan ventajosa era la posicion que habia escogido el general español, se apoderó de Nápoles sin